



# IX

# Jornadas de Investigación en Humanidades

## **Cuando el libro dispara preguntas: una obra de Beda en la colección antigua de la Biblioteca “Arturo Marasso”**

María Jorgelina Ivars<sup>1</sup>

### **Resumen**

La presencia de una edición del siglo XVII de una obra de Beda el Venerable —monje benedictino que vivió entre los siglos VII y VIII, canonizado en 1899 y considerado como el Padre de la historia inglesa— en la colección antigua de la Biblioteca “Arturo Marasso” disparó algunos interrogantes a los que buscamos dar respuesta en el presente trabajo. El mismo se inserta en el marco del Proyecto de Investigación interdisciplinario dedicado al análisis del fondo antiguo de la Biblioteca del Departamento de Humanidades y que repone dicho acervo como patrimonio cultural de la Universidad Nacional del Sur.

Antes que la materialidad del libro, a la que no restamos jerarquía, buscamos aquí recuperar su dimensión social atendiendo a su contexto de producción y al entorno por el que circuló hasta formar parte del repertorio mencionado. No nos acercamos a ese objeto para corroborar teorías previas, sino desde una metodología inductiva que toma en cuenta tres indicios: la imagen de su portada, el sello de la cubierta y una etiqueta de la contratapa que indicaría el destino previo a la institución bahiense. A partir de las preguntas que éstos disparan y en el cruce con las características del contenido del libro e investigaciones precedentes que nos permiten encontrar algunas respuestas, establecemos un posible recorrido investigativo que busca vislumbrar su importancia en el contexto que le dio origen y entrever el viaje que

---

<sup>1</sup> Departamento de Humanidades-UNS, correo electrónico: [mivars@uns.edu.ar](mailto:mivars@uns.edu.ar).

emprendió hasta alojarse en la Biblioteca “Arturo Marasso”. Pretendemos extraer parte de la vida muda que alberga y en la que se inscriben trazos del legado que los fundadores del Instituto de Humanidades han dejado en la UNS.

**Palabras clave:** Beda el Venerable - indicios - libro antiguo - Biblioteca de Humanidades

Esta investigación trata sobre una edición de finales del siglo XVII de una obra de Beda el Venerable que forma parte de la colección antigua de la Biblioteca “Arturo Marasso” y se inscribe en el PGI “Recuperación y análisis del fondo bibliográfico antiguo de la Biblioteca del Departamento de Humanidades “Arturo Marasso” como revalorización del patrimonio cultural de la UNS”. El hallazgo de este libro, algunas de sus características formales y de contenido, así como —y fundamentalmente— su viaje a través del tiempo y el espacio hasta hospedarse en la nombrada institución, motiva una serie de preguntas a las que buscamos dar respuesta. Nuestra atención se dirige a rescatar la dimensión social del libro para lo que es pertinente la vinculación con el contexto de producción y los posteriores entornos socio-culturales por los que ha circulado.

Proponemos un camino investigativo que parte de la observación directa y el ensayo de posibles explicaciones ancladas en la conexión con datos e investigaciones anteriores a la presente que nos permiten realizar cruces entre ellos y con la obra en estudio. Procediendo al modo de un detective, recuperamos el énfasis en la creatividad metodológica del legado de Aby Warburg.

Desde su origen en una ciudad alemana y católica en el siglo XVII, pasando por una sociedad londinense interdenominacional protestante hasta la compra en una casa neoyorquina y su arribo definitivo a la Biblioteca de Humanidades de la UNS, se harán explícitos interrogantes que ese libro plantea y ensayaremos las respuestas que sean posibles, mientras otras quedarán pendientes por el momento.

Organizamos los resultados de esta investigación en dos apartados que parten de los indicios que hemos considerado: en primer lugar, la imagen de apertura y el análisis de su iconografía y, en segundo lugar, la inscripción de la cubierta y su papel en la Sociedad londinense para la promoción del cristianismo entre los judíos junto con el sello de la contratapa que indica la procedencia de su adquisición en el siglo XX por parte de la UNS.

## Beda en Colonia: lectura de una imagen

Tomaremos la ilustración de la portada, que cubre toda la página —especie de invitación que acicatea nuestra curiosidad intelectual— para introducirnos en el análisis del libro y comprender su importancia.

Figura 1.



Es un cliché que se ha reproducido anteriormente en la publicación de otra obra de Beda, a comienzos del siglo XVII —en 1612— con la firma de otros editores, Anton Hierati y Ioan Gymici<sup>2</sup>, (Fiorentino, 2017) aunque en el mismo lugar —Colonia Agripina (Colonia, actualmente)— y en el periodo de las luchas religiosas. El libro objeto de nuestro estudio fue

---

<sup>2</sup> Hasta el momento, no ha sido posible determinar la autoría de la imagen a la que nos referimos.

editado en 1688, es decir, más de setenta años después, cuando ya hacía tiempo se había firmado la Paz de Westfalia (1648) que dio por concluidas las guerras a causa de la religión derivadas de la Reforma protestante y la Contrarreforma católica. La imagen idéntica en ambas ediciones seguramente se explique por pertenecer a las obras completas de Beda y a ediciones de dicha ciudad.

Podemos reconocer tres registros en su organización, en los que se superpone parte del óvalo central —flanqueado por dos figuras masculinas, presumiblemente clérigos— y otra forma inferior más acorazonada que contienen —en latín— los nombres del autor y el editor jerarquizados por la posición —superior/inferior— y el tamaño de la letra. En el primer tramo de la lámina, en un formato apaisado, se representa una escena del nacimiento de Jesús en Belén quien, en brazos de su madre, la Virgen María, recibe la visita de los Reyes Magos (acontecimiento recordado como la Epifanía). Guiados por la estrella que observamos a la izquierda, se acercan ofreciéndole los regalos en señal de adoración: mirra, oro e incienso<sup>3</sup>. Están presentados como guerreros; los acompañan sus ejércitos, con lanzas y banderas. La fuerte ortogonalidad que se observa en el recinto donde se ubica la ‘sagrada familia’ (se percibe un tanto desdibujada la figura de José en un segundo plano), con claras influencias de la arquitectura clásica, contrasta con las diagonales que trazan las miradas y posturas y que acentúan el dinamismo de la representación visual. La inclusión de este tema es coherente con uno de los aspectos por los que ha trascendido la obra del monje de Jarrow: se cree que habría sido el primero en identificar los atributos de los oferentes hacia el 700 d.C., así como sus nombres<sup>4</sup>. Melchor era un anciano de barba larga, Gaspar era más joven y Baltasar —a quien visualizamos a la derecha— era un hombre de tez oscura. Beda los habría concebido como representantes del mundo conocido hasta ese momento —Europa, Asia y África— lo cual reafirmaba la soberanía universal de Cristo.

Pero, ¿por qué se ha tomado este asunto para representar en la imagen y no otro, si pensamos en la vasta, diversa y compleja producción de Beda el Venerable?<sup>5</sup> La clave para comprenderlo se encuentra en la ilustración de la parte inferior, precedida por una especie de cornisa que

---

<sup>3</sup> En relación a cada uno de estos obsequios —tema que excede los intereses de este análisis— es útil el artículo de Jorge Palazón (2013).

<sup>4</sup> En realidad, es un tema controvertido y sobre el que no se encuentran pruebas suficientes en los textos bíblicos. Beda es mencionado en los artículos que tratan sobre la identificación y el origen de los reyes magos, como una de las primeras personalidades que se han ocupado del tema, aunque la procedencia de la información recabada no posee, en muchos casos, rigor académico.

<sup>5</sup> Abarca teología, historia, ciencia y hagiografía.

contiene la expresión en latín “O Foelix Colonia Agrippina” (O Feliz Colonia Agripina). La iconografía que allí se despliega está mediada por una estructura decorativa con una especie de guirnalda rematada por dos cabezas de ángeles a cada lado de la inscripción que indica el nombre del editor y el año de edición de la obra. Dicha estructura hace de “ventana”, marcando una distancia con el espectador, a la cual nos asomaríamos para observar lo que sucede dentro de la escena. Allí vemos personas en embarcaciones que se desplazan por el río; al fondo, construcciones de diversos tamaños. Se distinguen iglesias, siendo la catedral la que más sobresale, detrás de ella se ve un sol naciente. En esa catedral —la de Colonia— reposan las supuestas reliquias de los reyes magos desde el siglo XII, luego de que Milán —donde se encontraban hasta el siglo VI— fuera saqueada por Federico Barbarroja. La catedral se convirtió en centro de peregrinaje y los reyes son considerados como patronos de los viajeros y los peregrinos por el viaje que emprendieron para visitar a Jesús. Las embarcaciones deambulando por el río Rin dan cuenta de ese peregrinaje, no únicamente en su sentido sacro, sino también profano, puesto que realzan a Colonia como zona de tránsito que conecta las rutas comerciales entre el este y el oeste. La mención directa a Santa Úrsula —de origen britano como Beda— (se observa la inscripción en una de las naves) es uno de los cultos originados en la ciudad de Colonia (en esta ciudad fue martirizada, junto con otras jóvenes, por los hunos).

Las dos figuras que se ubican en el centro de la composición a ambos lados del óvalo central —mediando entre los cuerpos superior e inferior directamente relacionados, como veremos—, resultan un poco enigmáticas. El formato de toda la estructura en la que se insertan las imágenes —particularmente las molduras que separan las partes— recuerda a la de un retablo. Aún no ha sido posible identificar con sus nombres a dichas figuras, aunque tal vez este dato no posea mayor importancia. Uno de ellos, el de la izquierda, parece mayor en edad que el de la derecha; éste último, es claramente un sacerdote por la tonsura de su cabeza. El primero mira hacia arriba, a la escena que representa la Epifanía, mientras que el otro centra su atención visual en una lectura, cerrando un recorrido en semicírculo que abre la figura de la izquierda. Ambos están parados sobre un libro, entre varios que se observan a sus pies, y sostienen otro en su mano izquierda y una especie de instrumento para escribir en la derecha. Sus posturas y los libros podrían referir a la importancia del estudio y la lectura. Esto último tiene relación directa con Beda —justamente se destacó por la erudición que demostró a lo largo de toda su vida y de la que es prueba su abundante producción intelectual— y con el contexto posterior al Concilio de Trento. Este defendía la imperiosa necesidad de la educación de los clérigos para sostener el catolicismo, tras el informe que la Iglesia —atacada por los cultos protestantes, en particular por Lutero— necesitó hacer y que

dejaba en evidencia la pobre o nula formación de gran parte de los clérigos que estaban al frente de las iglesias (Lutz, 1992; Bennassar, 2005).

Asimismo, la representación de los Reyes Magos y la presencia de sus supuestos restos en la ciudad de Colonia —baluarte del catolicismo en el Sacro Imperio Romano Germánico—, enlazan directamente con uno de los puntos más polémicos en las discusiones doctrinales entre católicos y protestantes: el culto a las reliquias y la peregrinación a lugares santos, que los primeros ratificaron para obtener el perdón divino en el Concilio convocado por Paulo III. La alusión a este aspecto en una imagen producida en la época de las luchas religiosas, revela las disputas dogmáticas y políticas dentro del mundo cristiano y esa representación vendría a ratificar parte del ideario católico. Aunque para entonces —1688— ya habían concluido las guerras de religión, su presencia en la edición de ese año podría servir para indicar que las polémicas entre protestantes y católicos aun no estaban resueltas.

Si bien la iconografía sobre los Reyes Magos marca una relación directa entre Beda y la ciudad alemana y con ello se justifica la elección de ese tema, podríamos preguntarnos si, en el contexto particular del siglo XVII, la imagen no permite otra lectura, no excluyente con la que hicimos. Si tenemos presente las polémicas que desde el punto de vista político generó el cisma religioso y la conversión de muchos príncipes al protestantismo para liberarse de la tutela del Papa y reafirmar su poder, podríamos pensar si no se escondería allí una alusión a la subordinación de los reyes a Dios y, por lo tanto, la preeminencia de la majestad divina por sobre la terrenal. Asimismo, el hecho de que los reyes estén representados como guerreros y no como “magos”<sup>6</sup>, podría guardar relación con la defensa de la fe católica (en nuestro caso) por parte de los monarcas. Puede observarse que dos de los reyes —Melchor y Baltasar— se sacan la corona y se inclinan para saludar a Niño Dios, en señal de sumisión. Nos encontramos, entonces, con una apropiación (Chartier, 1990) del relato de la Epifanía: se resignifica en función de la realidad política del siglo XVII.

¿Pero es posible integrar cada uno de los tramos de la composición en *una* lectura, en *un* mensaje que unifique la iconografía? Consideramos que la imagen puede leerse como una representación de los estamentos sociales, como una ratificación del esquema tripartito establecido desde el medievo y que aun continuaba vigente en la sociedad moderna primitiva, aunque reactualizado: los que pelean, en el primer registro y arriba, los que detentan el poder;

---

<sup>6</sup> En algunas traducciones bíblicas se mencionan como “hombres sabios”, pero en ninguna se explicita que pertenezcan a la realeza. Si bien la representación como guerreros sería más ajustada a la realidad histórica y se adecua también al contexto del siglo XVII, debemos tener presente que la “magia” era una práctica perseguida por la reforma religiosa (protestante y católica) (Culianu, 1999).

los que estudian, los que retienen el saber, en el segundo, y los que obedecen los preceptos de la iglesia, en el último. A su vez, todo ese orden es refrendado por Dios, que se ubica en el centro de la composición del tramo superior. Esto viene a comprobar el carácter social y políticamente conservador de la reforma religiosa (tanto del lado católico como del protestante) (Culianu, 1999) o el papel de la religión en la legitimación del orden establecido.

Dicho esto, ¿por qué una edición de la obra de Beda el Venerable, quien, por otra parte, todavía no había sido canonizado? ¿Cuán trascendente podían resultar sus escritos en esa época y quién fue Joannis Wilhelmi Friessem, el editor de la obra? Por la fecha de edición, deducimos que el nombre que figura en la imagen que estamos analizando es su hijo, continuador del negocio de su padre. Friessem fue un editor imprentero, fundador de una de las empresas de libros más importantes en la zona renana y en toda el área católica del Sacro Imperio, que acompañó el auge editorial inmediatamente después de la Guerra de los Treinta Años y que tuvo estrecha relación con los jesuitas —activos militantes de la Contrarreforma— establecidos en Colonia (Boge, 1993). Publicó obras para las necesidades de esa ciudad, con sus numerosos monasterios, hermandades, escuelas y la universidad. La edición de la obra de Beda que consideramos en este trabajo ha sido fruto de esa intensa actividad editorial que custodió a la reforma católica y que apuntaba a la formación de los clérigos. Por la estrecha relación de Friessem con la Compañía de Jesús podríamos aducir que la edición e impresión de la obra de Beda ha sido encargada por esa orden religiosa. Además, los escritos del monje benedictino fueron empleados como fuente para ratificar o impugnar argumentos en diversos debates que protagonizaron protestantes y católicos para defender sus posturas (v. Asla, 2019). Como vemos, parte de la cultura libresca, así como de la producción visual, se encaminaron, durante el siglo XVII, a defender el corpus doctrinal de la iglesia católica.

### **De una sociedad londinense poco conocida a la Biblioteca “Arturo Marasso”**

La cubierta del libro posee un sello con una inscripción que tiene la leyenda “London Society for promoting Christianity amongst the jews”, lo que da cuenta de su posterior destino a comienzos del siglo XIX. Pero, ¿cómo llegó a esa asociación? ¿Cuáles eran sus características y qué papel podría cumplir una obra de Beda allí?

**Figura 2.**

La London Society fue una organización misionera e interdenominacional protestante —que hasta el presente ha sido muy poco investigada— de la que formaron parte anglicanos, presbiterianos y metodistas calvinistas, dedicados a convertir a los judíos pobres de Londres al cristianismo<sup>7</sup>. Tuvo una vida bastante breve, que se extendió entre 1809 y 1815. R. H. Martin (1977) destacó que su estudio reviste un interés histórico particular porque revela las tensiones, conflictos y aspiraciones de finales del siglo XVIII y principios del XIX hacia la cooperación interconfesional siendo una respuesta nacional a un ecumenismo naciente, porque proporciona conocimiento sobre las primeras relaciones entre judíos y evangélicos y porque, si bien fracasó como empresa panevangélica, puso de manifiesto problemas sociales y religiosos comunes a otras organizaciones similares de la época. Como señala dicho autor, quizás por primera vez en la historia eclesiástica y confesional británica las diferencias fueron temporalmente olvidadas en aras del impulso de convertir a los judíos. Su fundador fue Christian Federico Frey, un judío converso nacido en Franconia en 1771, que pronto se sintió llamado a ser misionero y formó parte de una academia protestante en Berlín. Posteriormente emigró a Londres, donde en principio se integró a otra sociedad dedicada a la prédica cristiana, abocándose al trabajo con los judíos que desde fines del siglo XVIII se habían establecido en la ciudad. Los conflictos que se suscitaron entre Frey y los directores de esa institución llevaron al primero a la conformación de una asociación independiente, a la que perteneció —como constatamos por el sello de la cubierta— la obra objeto de nuestro estudio. Entre las cuestiones que signaron la

---

<sup>7</sup> A diferencia de los judíos residentes en Inglaterra desde antes del siglo XVIII, los que se trasladaron y establecieron a partir de esa época —huyendo del antisemitismo represivo en Europa central— eran pobres, estaban desempleados y se negaron a asimilar la cultura anglosajona e incluso a aprender el inglés. Por ello, y apoyándose en predicciones hechas sobre la base de su interpretación de la Biblia, los judíos emergieron como un reto novedoso para diversas iglesias protestantes y el pensamiento misionero evangélico (Martin, 1977).

corta vida de la London Society, estuvo la relacionada con cómo decidirían los judíos convertidos a qué denominación protestante adscribirse tras concluir su instrucción cristiana. Esta y otras razones, terminaron por precipitar un serio conflicto de poderes y la posterior disolución de la sociedad.

Retomando las preguntas planteadas al comienzo del apartado, la presencia del libro en esta institución londinense ¿se debió a la gestión de C. F. Frey, su fundador, procedente de Alemania? ¿Qué función cumpliría una obra como esa en una asociación protestante destinada a convertir al cristianismo a judíos? ¿Formaría parte de una biblioteca de la Sociedad? ¿Podría el contenido de la obra de Beda brindarnos alguna pista para comprender su presencia allí? Como señala Emma Smith (2022: 293), retomando a Jorge Luis Borges, “a book becomes a book in the hands of its readers. It is an interactive object”. Pero, ¿con quién o quiénes interactuó el libro que nos ocupa en esta investigación? Si tomamos en cuenta que los destinatarios de esa sociedad eran judíos analfabetos y que además la obra está escrita en latín, muy probablemente no sería con ellos. Entonces, ¿estaría destinado a la formación de los clérigos que integraban la London Society? ¿Puede el contenido del libro brindarnos una pista? Con respecto a este último interrogante, podemos constatar que la edición que estamos estudiando comprende los dos primeros tomos, de los ocho que conforman la obra completa. No es posible saber si efectivamente el resto de los tomos fueron propiedad de la Sociedad o sólo estos dos encuadernados en el mismo libro.

De acuerdo a la clasificación de la obra de Beda el Venerable establecida por J. L. Moralejo (2013), los tomos a los que nos referimos —de carácter misceláneo— se encuadran en los escritos didascálicos<sup>8</sup>. Dicho autor señala que el monje britano estuvo muy preocupado por brindar a sus alumnos “libros de texto adecuados para el estudio de diversas disciplinas” (2013: 10). El contenido versa sobre retórica, ciencias naturales y exactas, y computística, entre otros saberes. Entonces, ¿serían de utilidad estos escritos de Beda en el siglo XIX para los clérigos que impartían clases a los judíos o su adquisición estuvo signada por otros intereses, ajenos a la enseñanza, como la inquietud por justificar y jerarquizar el carácter vernáculo de la London Society —fundada por un inmigrante— dado que es una obra de un monje “inglés”? ¿Podría servir a fines ajenos a lo meramente intelectual y pedagógico? Hasta el momento, no es posible dar respuesta a estas preguntas puesto que todavía no sabemos —salvando indispensables e ineludibles ediciones bíblicas— qué otro tipo de libros circulaban en esa sociedad londinense, ni si poseía una biblioteca y, en consecuencia, quiénes serían sus

---

<sup>8</sup> El autor establece otros tres apartados de escritos: histórico-biográficos, teológico-exegéticos y poéticos.

usuarios. Pero sí deja en evidencia que, transcurrido más de un siglo, la obra de Beda tenía un lugar en el controvertido y versátil mundo cristiano como para viajar de Colonia a Londres y encontrar una nueva morada, aunque no definitiva, y probables nuevos interlocutores.

En relación a su último peregrinaje, debemos remitirnos a la etiqueta de la contratapa

**Figura 3.**



Como podemos constatar, el sello pertenece a una editorial neoyorquina. Sin embargo, consultando los asientos de las Memorias de la Biblioteca de Humanidades “Arturo Marasso” el libro de Beda no fue adquirido allí, sino en otra casa, la de William Salloch. La Biblioteca posee algunos catálogos de esta empresa con una selección de libros raros. Por lo tanto, “Cosmopolitan Science & Art Service Co.” seguramente haya sido el destino previo a Salloch. La compra coincide con la gestión del profesor Héctor E. Ciocchini (1922- 2005) quien, junto con otros intelectuales como Vicente Fatone y Antonio Camarero, gestó la organización del Departamento de Humanidades y su Instituto de Investigación. La estructuración estuvo concebida a partir de un concepto de “Humanidades” que reunía los estudios sobre historia, filosofía, literatura y lingüística y Ciocchini ocupó la dirección del Instituto entre 1956 y 1973. La creación de una biblioteca fue una prioridad para él. Como sabemos, esta se conformó con el aporte inicial de la biblioteca personal de Arturo Marasso, su maestro (Agesta, 2010: 12).

Nos desplazamos del ámbito religioso para introducirnos en uno académico de mediados del siglo XX. ¿Qué intereses pudieron guiar la adquisición de una obra de Beda, editada en el siglo XVII, entre los títulos que podrían figurar en un catálogo de libros raros y antiguos de una casa neoyorkina? Muy probablemente haya obedecido a la decisión de Héctor Ciocchini,

quien a comienzos de los sesenta fue investigador visitante en el Instituto Warburg de Londres. En efecto, la voluntad de establecer relaciones entre diversos saberes como historia del arte, de las ideas, de las ciencias, la emblemática, la religión, la antropología y la iconología, en definitiva, de borrar los compartimentos entre distintas disciplinas —en favor de una “concepción holística de la vida social” (Agesta, 2010: 18)— revela esa influencia del erudito alemán y sus continuadores así como la necesidad de contar con una biblioteca que albergue volúmenes de todas las épocas (Martin, inédito) y que permita al investigador crear relaciones múltiples y dinámicas entre saberes. Por otra parte, las continuidades entre Antigüedad, Edad Media y Edad Moderna, que Warburg evidenció en sus investigaciones, también haya sido de sumo interés en esta elección. Particularmente la conexión entre las dos últimas, ha quedado evidenciada en el estudio de la imagen que hemos presentado, como también la confluencia entre iconología e historia política, sociocultural y de las religiones. Asimismo, y tal como Ciochini lo defendió en sus estudios sobre los emblemas, por ejemplo, las imágenes amplían en gran medida el concepto de fuente para desentrañar y comprender una determinada realidad histórica.

## **A modo de cierre**

El camino investigativo trazado hasta aquí nos ha permitido comprender la importancia de la edición de esta obra de Beda el Venerable en la trama sociocultural, política y religiosa del siglo XVII y el interés que reviste para una biblioteca y un instituto de investigación universitaria concebido a partir del borramiento de las fronteras entre ciencias y disciplinas.

El análisis de la imagen —efectuado en un contexto radial (Berger, 2000) integrado con textos historiográficos— nos condujo a bucear en algunos aspectos del conflictivo escenario del periodo previo y posterior a las luchas religiosas en el mundo cristiano como diferencias doctrinales, características del orden social y político e importancia de la cultura libresca para el sostenimiento de la fe. Al mismo tiempo nos permitió recuperar y valorar dicha imagen como documento de una cultura, tal como Aby Warburg —y Héctor Ciochini imbuido de su impronta— concebía a todas las imágenes, sin jerarquías entre ellas.

Pero nos han quedado varias preguntas por responder. Volviendo a la concepción del libro como un objeto interactivo, no hemos podido conocer con quiénes se relacionó esta obra en esa sociedad londinense del siglo XIX ni cómo ha sido su derrotero una vez disuelta la institución dedicada a extender el cristianismo entre los judíos. No obstante —y en ello reside lo

gratificante que ha sido la reconstrucción del viaje de este libro antiguo— abre nuevos senderos para continuar la pesquisa. Hasta aquí hemos hecho un camino. Ha salido temporalmente de los anaqueles que lo custodian como uno de los tesoros más preciados de la Biblioteca Marasso y ha vuelto a interactuar con nosotros, aguardando otros estudios y también lectores especializados que vuelvan audible esa voz de un pasado remoto —la de Beda— fijada en el papel en los tiempos modernos, para acrecentar nuestro conocimiento sobre un pensador de la Edad Media y continuar integrando saberes diversos.

## Bibliografía

Asla, A. (2019), “Beda el Venerable y Juan Eck”, en: González Mezquita, M. L. (dir.), *Hacer historia moderna. Nuevos métodos, corrientes historiográficas y desafíos*, Actas del XIII Coloquio Internacional de Historiografía europea y X Jornadas de Estudios sobre la Modernidad clásica, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Disponible en: <https://www.teseopress.com/hacerhistoriamoderna/chapter/beda-el-venerable-y-juan-eck/> Fecha de acceso: noviembre 2022.

Bennassar, B.; Blayau, N.; Denis, M.; Jacquart, J. y Lebrun, F. (2005), *Historia Moderna*, Madrid, Akal.

Berger, J. (2000), *Mirar*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Boge, B. (1993), *Literatur für das ‘Catholische Teutschland’. Das Sortiment der Kölner Offizin Wilhelm Friessem im Zeitraum 1638 -1668*, Berlín/Boston, De Gruyter. Disponible en: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110239652/html> Fecha de acceso: noviembre 2022.

Ciocchini, H. (2010), *Temas de crítica y estilo*, Estudio preliminar de María de las Nieves Agesta, Bahía Blanca, 17grises, pp. 11- 22.

Culianu, I. (1999), *Eros y magia en el Renacimiento. 1484*, Madrid, Siruela.

Chartier, R. (1990), “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones y apropiaciones”, en: *Punto de Vista*, Buenos Aires, año 13, n.º 39, diciembre, pp. 43- 48.

Dülmen, R. van (2002), *Los inicios de la Europa moderna. 1550-1648*, México, Siglo XXI.

Fiorentino, W. (2017), “Beda”. Disponible en: <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-15989/beda/> Fecha de acceso: septiembre 2022.

Lutz, Heinrich (1992), *Reforma y Contrarreforma*, Madrid, Alianza.

- Martin, R. H. (1977), *United Conversionist Activities Among the Jews in Great Britain 1795-1815: Pan-Evangelicalism and the London Society for Promoting Christianity Amongst the Jews*. *Church History*, 46(04), 437. doi:10.2307/3164439 Disponible en: [sci-hub.se/10.2307/3164439](https://www.jstor.org/stable/3164439) Fecha de acceso: noviembre 2022.
- Martin, V., “La Biblioteca Marasso: a la sombra del Atlas” (inédito).
- Moralejo, J. L. (ed.) (2013), *Beda el Venerable. Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, Madrid, Akal.
- Palazón, J. (2013), “La verdadera historia de los Reyes Magos”. Disponible en <https://jorgepalazon.wordpress.com/2013/01/04/la-verdadera-historia-de-los-reyes-magos/#comments> Fecha de acceso: noviembre 2022.
- Smith, E. (2022), *Portable Magic. A history of books and their readers*, Dublin, Penguin Randon House.